



PROYECTO CASA COMÚN: "PROTECTORA Y DEFENSORA DE MIS DERECHOS"

CORPORACIÓN EDUCATIVA COMBOS



En medio de la ropa extendida, en la estrechez de los pasillos, en el patio, en el balcón, en una escalera o en la cocina, el **Proyecto Casa Común** desde el movimiento, la alegría, el escándalo, las apropiaciones, los dispositivos, las corresponsabilidades, la incidencia política y la perspectiva de derechos y liberadora de género, aportamos a la construcción de entornos protectores para las vidas de los niños, las niñas y jóvenes en edades entre los 7 y 16

años, así mismo, de las mujeres que viven y habitan los inquilinatos de las comunas 10 y 4 de la ciudad de Medellín.



¡Niños y niñas, Llegó Casa Común... niños y niñas, Llegó Casa Común!



Es el pregón que acompaña nuestros recorridos matutinos, recorridos que se torna en cantos, cantos que permiten que las voces de todos y todas se escuchen y se empoderen en los encuentros, en los acompañamientos Psicosociales, en las Asambleas y en las Recreaciones, voces que se vuelven pasos, pasos que se transforman en palabras, palabras que cambian experiencias, experiencias que enmarcan

historias, corredores que se abren para los juegos, juegos que se traducen en juntanzas, juntanzas que siembran vida, abrazos que inician con el saludo y se marchan con la despedida, abrazos que vinculan y festejan las garantías de los derechos y la protección de las pluralidades y de las existencias.



¡Niños y niñas, Llegó Casa Común... niños y niñas, Llegó Casa Común!

De martes a jueves llegamos a los distintos barrios en donde nuestro poderoso proyecto se desarrolla, barrios que abrazan nuestra llegada, festejan el proceso y celebran la bienvenida, por ello, bajarnos del taxi, sacar las bolsas, sonreírle al vecino o vecina que anuncian con una mirada el recibimiento del equipo, es dar inicio a las apuestas del proyecto en pro



de la transformación de escenarios que en sus cotidianidades violentan, vulneran y ponen en riesgo las vidas de las niñas, niños, jóvenes y mujeres. Por ello, Casa Común avanza con las niñas en el reconocimiento de riesgos, los cuales, a partir de la creación de productos comunicativos sentidos, pensados y construidos con estrategias artísticas en donde se baila, se canta, se rapea, se dibuja o se actúa, se exige una vida libre de violencias para los cuerpos de las niñas, jóvenes y mujeres.



¡Niños y niñas, llegó Casa Común...

niños y niñas, llegó Casa Común!

Así, la siembra con los niños y jóvenes amplía los horizontes del cuidado y de la protección con masculinidades no hegemónicas, masculinidades que vuelcan su fuerza y potencia para el amor, el vínculo, la protección, la construcción de relaciones igualitarias y la tramitación no violenta de conflictos y tensiones propias, de las hábitos de espacios de vecindad como lo es inquilinato.

CASA COMÚN LA CASA DE TODOS Y DE TODAS, CASA COMÚN ES LA CASA EN DONDE SE RÍE, SE CORRE, SE GRITA, SE SUSURRA, SE JUEGA Y SE CUIDA, CASA COMÚN: "PROTECTORA Y DEFENSORA DE MIS DERECHOS".